La reserva de los pantanos continúa su peligrosa caída

El director general del Agua, Jaime Palop, manifiesta que la gestión de los recursos está en manos de organismos «poco transparentes»

REDACCIÓN

Las últimas lluvias han mitigado el calor y han rebajado el riesgo de incendios forestales, pero no han llegado para aliviar la situación de los embalses. En la última semana, los pantanos perdieron otros 601 hectómetros, algo menos que los más de 700 que en promedio venían perdiendo cada siete días en semanas anteriores. Esta decimosexta semana consecutiva de pérdidas deja la reserva hidráulica al 42,7 por ciento de su capacidad. En este contexto, el director general del Agua del Ministerio de Medio Ambiente, Jaime Palop dijo que la gestión del agua está en manos -dice el responsable oficial- de organismos «poco transparentes».

El nivel del agua continúa bajando de manera alarmante en los distintos embalses peninsulares, entre ellos el de la Pedrera, en la imagen

Servicios

Enviar esta página

Imprimir esta página

Atención al lector

Anterior **Volver** **Siguiente**

Noticias relacionadas

■ **Los embalses del Júcar se quedarán en doce días sin abastecimiento**

En la última semana la reserva hidráulica ha descendido un 1,1%, lo que deja los pantanos con 22.761 hectómetros cúbicos, mientras el año pasado -considerado el más seco desde 1947, en que se hacen registros fiables- en estas fechas la reserva alcanzaba los 23.190 hectómetros (0,9 puntos más que ahora), y los 29.598 si se compara con la media del último decenio.

El director general del Agua del ministerio de Medio Ambiente, Jaime Palop, aseguró ayer en Santander que está «de acuerdo» con el informe remitido por la organización Greenpeace, en el que pone a España como «uno de los países que peor gestiona el agua, debido, sobre todo, a su uso sin restricciones para la agricultura», informa OTR/Press.

Palop explicó que «no es un problema de que sea un sector del agua el que se esté despilfarrando, sino que todo el conjunto del sistema, incluso la propia mentalidad de la ciudadanía, apuntaba a que el agua sobraba, y eso es, realmente, lo que hay que cambiar».

En este sentido, indicó que el agua se debe de poner «al servicio público», y «tiene que dejar de ser un recurso natural gestionado por especialistas en organismos, vamos a decir, poco transparentes y que traslucen poco su gestión».

En Castellón, el ministro Jordi Sevilla dijo que la sequía evidencia que el Trasvase del Ebro no es la solución, mientras la secretaria del PP, Adela Espinosa, manifestó que los embalses agonizan por la política de la ministra.